

po— el que haya padecido afrenta por el nombre de Cristo!

Pero lo que habia de decirse —prosigue— está en el número extraordinario de EL SIGLO FUTURO, y no hay que repetir.

Si ha de fijar las cualidades del soldado: disciplina, valor y sacrificio.

Per su obediencia. Su Santísimo Pío XI, que felizmente gobierna a la Iglesia, abraza al director y redactores del periódico.

Hay quienes se creen con facultades extraordinarias, para desempeñar la dirección; pero por grandes que se posean, no hay más cualidades de mando que las del Vicario de Cristo, porque es Dios quien se les da y él las transmite a la jerarquía eclesiástica.

Recuerda un episodio de la vida de don Cándido Nocedal, quien aconsejaba a su hijo don Ramón la fundación del periódico en aquellos tiempos de luchas encendidas y refiere como en la tribuna del Parlamento se levantó don Cándido Nocedal para decir: Un hijo tengo de reventar años, si el Pontífice lo necesita, yo estoy dispuesto a enviarme aunque sea para morir a la sombra de la bandera de la Iglesia.

Recuerda luego el orador las esencias del año 1870, con motivo de la peregrinación de los ocho mil a Roma, y la despedida que en la Ciudad eterna, daba Su Santidad Pío IX a don Ramón Nocedal, cuando marchaba al destierro: ¡Muy bien, hijo mío; muy bien!

¡Valor para defender la Iglesia! Ante la combatan dos grandes errores, el liberalismo y la masonería. Luego el modernismo.

¿Y qué mejor testimonio que las páginas de este periódico para demostrar la resolución de arriesgarse a luchar en la defensa de la Fe hasta la cárcel y hasta la muerte?

Y por último, el sacrificio cuando se avanza y hay que retroceder. Nunca se merece tanto como cuando por obedecer el soldado retrocede, renunciando a sus legítimos anhelos de seguir avanzando.

De aquí en adelante, ¿qué nos espera? La gran promesa que a todos nos ha de animar para perseverar en la conducta.

La esperanza de que en el día de la muerte podamos decir, mirando al Crucifijo: He peleado y me arrojo de lleno en la misericordia de Dios.

El excelentísimo señor Obispo terminó su elocuente y sentido sermón bendiciendo a cuantos lo escuchaban.

Terminado sermón tan admirable, continuó la Misa solemne, al final de la cual se cantó el Himno de San Ignacio de Loyola.

El desfile

Después de orar breves momentos ante el altar del Sagrado Corazón de Jesús, el eminentísimo Cardenal Reig y el ilustrísimo señor Obispo de Coria, se inició el desfile del acto.

A la puerta del pontificio templo esperó la muchedumbre que había asistido a la solemnisísima Misa, para despedir al eminentísimo Cardenal Reig y al excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Coria, que salieron acompañados de nuestro querido jefe político don Juan de Olazábal, del director de EL SIGLO FUTURO, don Manuel Senante, y de otras ilustres personalidades de la Comunidad Integrada.

La despedida que se tributó a los insignes Prelados, fué cariñosísima; respetuosa y entusiasta, traduciéndose finalmente en ruidosos y prolongados aplausos al arriarse los coches en que se dirigieron a sus respectivas residencias.

En los salones de EL SIGLO FUTURO

Terminada la Misa solemne, fueron muchos los amigos nuestros que se trasladaron a la casa de EL SIGLO FUTURO.

Muy animados estuvieron nuestros salones durante todo el resto de la mañana, en los que vimos a lo más significado y valioso del Integrismo español, que supo exteriorizar bien su gozo por la brillantez de los actos religiosos celebrados y agradecer las especiales y honoríficas distinciones recibidas de Su Santidad y de los Principes de la Iglesia en este glorioso cincuentenario, que celebramos en los presentes días.

LA ASAMBLEA

A las seis de la tarde dió comienzo en el salón de actos de EL SIGLO FUTURO la Asamblea de la Comunidad Integrada.

La presidencia fué ocupada por nuestro ilustre jefe don Juan de Olazábal, por el director de EL SIGLO FUTURO y ex diputado a Cortes don Manuel Senante, y por el señor delegado de la autoridad gubernativa.

Entre otros muchos correligionarios, a los que pedimos nos perdonen la omisión de sus nombres, por no habernos sido posible recoger todos en su totalidad, se hallaban don Vicente Tirado Rocheña y don Vicente Museros, de Castellón; don José Urbola y Espinosa, jefe provincial del Partido Integrista de Logroño; don Pedro Tort Pozo, de Barcelona; don Rafael del Valle y Aldabaldes, don Mariano Pedrero, don Eusebio Guerrero Mosqueda, don Adolfo de Zaragoza; don Ricardo, don Ramón y don Celestino García Verde, don Juan Gómez y Gato, don Ignacio Alcalá-Galiano y Eguía, don Antonio Espejo Alonso, de Granada; don Valeriano Híjola de la Hoz, de Santander; don Adolfo Mori Fernández, de Gijón; don Florentino Elosu, de Durango; don Manuel Martín Lozano, de Zamora; don Luis Castaños, de Orihuela; don José María Nicolás Ponce, de Murcia; don Fermín Garrido, de Granada; don Jaime Prats y Palou, don Francisco Páez y Yáñez, don José María Verdugo, de Barcelona; don José Bolado Padua, de Castellón; don Antonio González Ortero, de Granada; don Manuel Casanova, de Chamarín de la Rosa; don Juan Ormechea, se-

ñores Dorados Dellmans, don Eustaquio Cabezas, don Braulio Zamora, don Manuel Martín Cabello, de Sotesea (Toledo); don Juan Martín, don Francisco de Paula Urea, director de «El Pueblo Católico» de Jaén; don Francisco de P. Ureña Mantilla, don José María García-Viedma y Mauri, don Pedro Olariaga, don Fernando de la Torre, don Manuel Varo Reina, don José Luis Vázquez, don Reginaldo González, señores San Millán, don Paulino Morillo, don Tomás Uribe, don Emilio Abad, don Antonio Abad, don Santos Iraola, de Tolosa; don Juan Varo, don José Gasco, don Pablo Pérez Carrascano, don Julián Urrestarazu, de Azoitia; don Ramón Varo, don Manuel Casanova, reverendos Padres Rainerio y Gregorio de la Mata, capuchinos; don Raimundo Vilas, don Domingo Hidalgo, don Ramón R. Gomis, don Eduardo Abad, don Ramón Altamirano, don Vicente Gasco, don Gabriel Gasco, don Ramón V. Caro, don José, don Calisto y don Manuel G. Quevedo, excelentísimo señor conde de Lariz, don Rafael Sánchez Guardamino, de Munitia; don Angel Uñas Sales, de Castellón; don Agustín G. de América, don Hildebrando Alonso de Prado, don Pedro Carrasosa Santamaría, D. José Manóisidor de Azoitia; don Bruno del Anio, don Juan Casapá Pérez, don José María L. de Clairac de la Colina, de Salamanca; don Ignacio María Sánchez Guardamino y Olazábal, don Ignacio F. de la Sonera, de Gijón; don Lacio Bascuñana y García, de Cádiz; don Pablo S. de Enciso, don Atanasio Cuervo-Aragón de la Riva e hijos, de Avilés; don Feliciano Gallego y don José María González de Echavarrri.

Las adhesiones

Declarada abierta la Asamblea por su presidente señor Olazábal, se dió lectura a las numerosas adhesiones recibidas, que comenzamos a publicar al final de esta información.

Fueron todas las adhesiones aplaudidas por los términos en que estaban redactadas, y de manera muy especial las remitidas por los ilustrísimos señores Obispos de Badajoz y de Lugo, la del ilustrísimo señor Vicario Capitulat de Palencia y la de don J. Antonio Sánchez Guardamino.

Los discursos

El director de EL SIGLO FUTURO, señor Senante

Al comenzar a hablar se saludó al señor Senante con prolongados y entusiastas aplausos, que no dejan oír sus primeras palabras.

El señor Senante, que se refiere a las adhesiones que se acaban de leer, dice: Así es el Integrismo, sin que nada le modifique; así es y esta fuerza tiene, aunque haya algunos que quieran considerarlo insignificante.

En medio de tantas convulsiones como ha sufrido la Patria durante estos últimos cincuenta años, el Integrismo persevera hoy lo mismo que ayer, fundado en la doctrina católica. (Aplausos).

Seamos muchos o seamos pocos, el número no nos importa; porque la Verdad es siempre la Verdad, aunque sea uno sólo el que la sostenga. Y nosotros estamos en la Verdad, y sostenemos la Verdad. (Aplausos).

El señor, en su bondad infinita, nos colma de satisfacción al celebrar este cincuentenario de EL SIGLO FUTURO, al que llega no viejo y sin fuerzas, sino lleno de brío para seguir luchando en las batallas de Dios Nuestro Señor.

De esta fiesta ¡qué deciros! Mucho esperaba, pero la realidad ha superado, como habéis visto, a todas nuestras esperanzas. Es día, sí, de grandes satisfacciones, porque además están aquí amigos nuestros queridísimos que so hallan de ordinario muy lejanos. El esplendor se debe también a vuestra presencia, y el gozo que experimentamos a la magnificencia de los actos celebrados esta mañana. (Grandes aplausos).

Quiero terminar, pues me he levantado con el propósito de pronunciar cuatro palabras, para que dé comienzo la Asamblea de la Comunidad Integrada. Asuntos... los que propongáis, aunque sean los mismos de ayer, ya que no pueden ser otros que los anhelos fundados en la Verdad y en nuestros principios, a los que jamás haremos traición.

Lo he dicho muchas veces en el Congreso. Nosotros nos diferenciamos de los partidos liberales, además de otras muchas cosas sustanciales, en esto: en que ellos siempre cifraban el triunfo en hacer coincidir el ideal con las personas; nosotros deseamos que triunfen nuestros ideales sin nosotros, y que se recojan en leyes y se difundan por todas las arterias españolas.

Sin dejar de ser lo que fuimos, unidos siempre, llevamos escrito en la frente lo que somos, lo que definio Nocedal, católicos y españoles, sin mixtificación. Y antes mil veces la muerte que claudicar, y que esfumarnos disolviéndonos en otras agrupaciones, pues siendo lo que somos podemos cooperar a todo lo bueno.

Habla después el señor Senante de la historia de EL SIGLO FUTURO, y califica de milagro su existencia, que sólo puede explicarse por la protección que Dios Nuestro Señor dispensa a los que le sirven de buena voluntad.

Es un milagro que viva —exclama— y que viva siendo yo su director.

Atiende seguidamente al número extraordinario editado por EL SIGLO FUTURO para conmemorar el primer cincuentenario de su publicación. Con tal motivo hace un justo elogio de don Mariano Pedrero inspirado dibujante a quien se debe el éxito artístico, y otro elogio justísimo y acabado también de los cultos y admirados escritores católicos «Fabio» y don Juan María del Campo, y de los demás que con sus artículos prestan a esas páginas un positivo valor.

Finalmente dice el señor Senante que sobre estos méritos que tiene el número extraordinario de EL SIGLO FUTURO, desdénase avalarante ya en forma extraordinaria, las cartas que publica y que se deben a la bondad de los Prelados, y de manera especiali-

ma y única, que nunca agradeceremos bastante, a la paternal benevolencia de Su Santidad, la que aparece en la primera página, carta alentadora para perseverar en esta lucha de defensa de la Verdad y la Justicia.

Al terminar sus breves palabras el señor Senante, es aplaudido durante mucho tiempo.

El señor Mauri, presidente de la Juventud Integrada

El presidente de la Juventud Integrada de Madrid, señor Mauri, pronuncia a continuación un discurso en el que dice que los actos celebrados con motivo del cincuentenario de EL SIGLO FUTURO ofrecen ocasión propicia a las Juventudes para reiterar sus firmes propósitos de defender la causa de Dios, y secueñdndu su inercia, decidirse a actuar en la vida pública.

Estamos nutridos —añade— de la savia de la Fe, y nada nos importa que nos tachen de anticuados cuando nuestras doctrinas serán la salvación de España.

Termina diciendo que las Juventudes sólo quieren y aspiran a servir a Dios, buscando su Reino.

El señor Mauri fué aplaudido.

El señor González Echavarrri

Al levantarse a hablar el ilustre catedrático de la Universidad de Valladolid y ex senador integrista por Alava, don José María González de Echavarrri establece una prolongada ovación.

Comienza explicando la razón de por qué habla en este acto, y dice que entre los títulos que puede ostentar para hacerlo es haber nacido el día en que se fundó EL SIGLO FUTURO y llamarse Pepe. (Risas y aplausos).

Añade que por la mañana en la Misa de Comunión y luego en la Misa solemne, en la que con el Cardenal Primado de las Españas tomó parte todo el Episcopado español, no se acordó más que de don Ramón Nocedal y de sus doce hijos, padecndo fervorosamente en ambas solemnidades que esa falange que el Señor le ha concedido sea siempre integrista y no deje jamás de serlo. (Ovación).

Y me acordaba de Nocedal con lágrimas en los ojos, porque allí estaba su sombra y todo el protocolo de EL SIGLO FUTURO, y con estos gloriosos basamentos los eximos continuadores de la obra don Juan Olazábal y don Manuel Senante.

También recordaba a otros ilustres integristas que se fueron de entre nosotros porque pasaron a mejor vida, pero que desde el Cielo nos ayudan, y a otros que se fueron y viven y que se fueron precisamente, por eso, para vivir, pero no para vivir su vida que no es esa. Algunos de estos al tener noticia de los actos solemnes celebrados en la iglesia de San Miguel habrán sentido nostalgia. (Grandes aplausos).

Los integristas —agrega— hemos prestado siempre nuestro apoyo a todo cuanto significaba respeto a la autoridad y defensa del orden, pero ni uno sólo ha aceptado cargos oficiales retribuidos. (Ovación prolongada).

Hablaba —sigue diciendo— hace unos momentos el señor Senante de su actuación y lo hacía con la modestia que a él le caracteriza, pero esta modestia no excluye que se le haga justicia y hay que hacerla a él y al SIGLO FUTURO.

El acto de hoy ha sido un portento ¡y, cómo no iba a serlo con Senante y esa corte de redactores!

¿Sabéis lo que es hacer un periódico y un periódico como EL SIGLO FUTURO, y llevarlo al triunfo! Pues es sencillamente milagroso, es un caso de Dios.

Recuerda las palabras del señor Obispo de Coria, que gráficamente decía que éramos las avanzadas, los soldados de vanguardia en la lucha por la defensa de las doctrinas de Cristo, y al hacer este recuerdo se refiere a la famosa frase del Cardenal Moreno para reedificar y decir que hoy no queda más Guardia civil para aquella defensa que el integrismo.

Hoy estamos en la sala de armas del integrismo. Al lado de nuestro capitán están los soldados de vanguardia y con ellos nuestro jefe el señor Olazábal, el señor Senante y los redactores de EL SIGLO FUTURO.

La piuma y la espada de que nos habló el señor Obispo de Coria para luchar por los principios indestructibles de la Religión y de la Patria no para blandenguerías que se traducen siempre en compensaciones con el error. (Aplausos).

Además de la finalidad de combatir este EL SIGLO FUTURO tiene otra: formar a nombres de carácter. EL SIGLO FUTURO es una Biblioteca ambulante, y en ella podéis —dice dirigiéndose a los jóvenes— fortaleceros y formaros porque en el partido integrista no podéis aspirar a otra cosa que a una vida de abnegación y sacrificio.

Termina haciendo votos porque se celebre el centenario de EL SIGLO FUTURO con el mismo esplendor que el cincuentenario aunque la mayoría de los presentes no lo presenciaron.

El señor Lamamié de Clairac

Entre los títulos que puedo ostentar para hablar en este acto es el llamar también Pepe, y aunque no acaé el día de la fundación de EL SIGLO FUTURO —comienza diciendo— soy hijo de aquel varón ilustre y esclarecido que tanta alegría tendrá en el Cielo, desde donde seguramente nos está viendo.

Dico que ha venido a los actos de EL SIGLO FUTURO acompañado de su santa madre, y ésta ha venido sin otra razón que la de recordar que de haber vivido su padre, se hubiera cerrado su casa de Salamanca y hubieran venido todos a Madrid.

Como el señor Echavarrri, dedica grandes elogios a las fiestas jubileras y suscribe la manifestación de que el partido Integrista puede estar orgulloso de que el señor Senante sea el sucesor de don Ramón Nocedal en la dirección de EL SIGLO FUTURO.

Termina su admirable discurso exhortando a los jóvenes integristas a perseverar y a seguir las huellas marcadas por los ilustres antecesores, que seguramente nos están viendo desde el Cielo. (Grandes aplausos).

El señor Garrido

El rector de la Universidad de Granada, don Francisco Garrido, es requerido insistentemente para hablar, y en medio a grandes aplausos se levanta expresado su satisfacción por los actos que ha organizado EL SIGLO FUTURO, y hace votos porque se realice la unión e los verdaderos católicos, no sólo en España, sino del Mundo, porque si estos se consiguiera aquel se habría salvado (Grandes aplausos).

El señor Romero Raizabal

El aspirado y joven poeta señor Romero Raizabal dió lectura a los siguientes versos que él titula

ESTROFAS DEDICADAS A LA MUERTE DE DON RAMON NOCEDAL

Con magnífica opulencia brilló el sol, no reverbera ya su luz, es primavera y está en plena florescencia la pradera.

El firmamento se azulaba sobre Madrid, en los jardines ni tu ave un trino modula y algentio en los confines de las atuecas pulula.

Mientras el cófiro vuela susurrado entre el follaje, la luz vesperral riela por la vivida acuarela del paisaje.

En tanto que el sol declina y con celajes se tapa y la noche se avecina y la brisa vespertina ó suavidades se empara,

Y se cierran los pintados capullos embalsamados de las flores, como párpados cansados a un sueño sin temores,

Dejando la poesía del crepúsculo que pasa, venido en mi compañía que os guía hasta el humbral de una casa,

Y —entrad—; pero sepa vuestro corazón que allí se divierte el aleteo siniestro del espectro de la muerte.

¿No veis? Las habitaciones sombrías y solitarias... Esecuad aquellos sonos que llegan. Son oraciones, son plegarias.

¿Y esos lánguidos sonidos que se escuchan, serán trozos de sentidos romances? ¡No! Son quejidos, son sollozos.

¿Qué ocurre? Se abre una puerta y un sacerdote aparece que entrar a una dama ofrece, lívida como una muerte, que se agita y se estremece.

Entremos. ¡Ah! Sobre un lecho sonríe un moribundo con las mñas en el pecho y en ellas quien satisfecho murió por salvar al mundo.

A los pies, triste y llorosa, de rodillas, oraba la triste esposa con el llanto en las mejillas como nueva Doloresa.

Y grave, severo, seco, con ceño torvo y arisco, de la puerta junto al hueco, como un fantasma del Greco, rezaba un Padre Francisco.

Mas ¿quién era aquel doliente que expiraba y que estaba sonriente mientras la dama lloraba?

.....

.....

Cómo... ¿ese hombre que habéis visto con las pupilas sin brillo es el ilustre caudillo de las legiones de Cristo?

.....

.....

¿Es aquel que siempre en la lucha fiel jamás admitía paces con los inicuos secuaces de Luzbel?

.....

.....

¿Es aquel que sonriente la muerte encuentra apacible, el político valiente, el orador elocuente, el polemista temible,

Guardián de las tradiciones nacionales que holló las aberraciones liberales y anonadó a los masones?

.....

.....

¿Es aquel el campeón del Sagrado Corazón, único Rey Inmortal? Es aquel, sí; don Ramón Nocedal.

Aquel que su vida entera, como un Quijote sublime que enamoró la quimera, se abrazó con la bandera de la Cruz que nos redime;

Aquel hidalgo y señor que, cual viejo trovador de algún ciclo legendario, cantaba errante el Amor que se encierra en el Sagrario;

Aquel que cual Cristo un día predicaba poesía y el mundo le oyó confuso, y luego le llamó hijo porque no le comprendía.

Es aquel el campeón del Sagrado Corazón, único Rey Inmortal; es aquel, sí; don Ramón Nocedal.

Pero escuchad, que si es tu admiración mucha, pronto lo será completa; atiende, que habla el atleta fatigado de la lucha.

En la cama, con la mirada perdida, viendo extinguirse la llama de la vida, va a formular su programa.

Va a decir en un momento el más hermoso discurso que jamás el Parlamento leyera durante el curso de su vida. Escucha atento.

Empappando el Crucifijo con las olas de su llanto, sólo dijo: «Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.»

Y diciendo esta oración, que fué su sola ambición, dejó el mundo terrenal el alma de don Ramón Nocedal.

Una estruendosa ovación acogió las últimas estrofas de los inspirados versos del señor Romero Raizabal, quien al requerimiento de todos los concurrentes leyó el siguiente soneto:

Elogio del Partido Integrista

Eres de la verdad yelmo y coraza, Carroza y paladín, yunque y cuchilla, Para el error barroco y pesadilla, Catapultilla y pedrisco, rayo y maza.

Murallón y esmeril, red y amenaza De los nuevos carcomas de Castilla, Archivo y surtidor, luz y semilla De las viejas virtudes de la raza.

Si Cristo de los Cielos descendiera En esta edad de podre y egoísmo Y el Partido Integrista no existiera,

En aquel mismo día, entonces mismo, Aunque otros doce apóstoles no hubiera, Volvería a nacer el Integrismo.

La ovación es ensordecedora, y el señor Romero Raizabal se ve obligado a saludar de nuevo.

El señor Sánchez Marco

Lamentando el ser requerido para hablar cuando estaba gozando con los discursos de los que le han precedido.

Dice que el cincuentenario de EL SIGLO FUTURO que se está celebrando demuestra lo que significamos, lo que somos y lo que seremos.

Pondera elocuentemente el acierto y el éxito de los actos jubileros y felicita a los directores del partido y de EL SIGLO FUTURO, porque ellos fomentaron el fervor dentro y fuera del Integrismo.

Si siempre ha tenido éste una importante y trascendental misión, hoy quiere Dios que en tanta más, no obstante haberse derrumbado ya el parlamentarismo y el liberalismo y cuantos males combatió y sigue combatiendo el partido Integrista y EL SIGLO FUTURO.

Termina haciendo votos porque los actos celebrados hoy se repitan en el centenario del órgano en la Prensa del partido Integrista con el que todos estamos identificados.

Don Juan de Olazábal

Nuestro queridísimo jefe pronuncia un breve y corchalisimo discurso. Comienza diciendo que le ha llenado de satisfacción oír a cuantos han hablado antes que él, y que lamenta tener que hablar ahora contra corriente. Todos han ofrecido algo en honor y holocausto a las ideas y principios que informan nuestro programa; pero él nada puede ofrecer: ni hijos, ni bienes, porque los bienes que posee son tales que los hará desaparecer el nuevo impuesto con que se grava a la sotería (aplausos y risas).

Afirma que nuestra Agrupación carece de cabeza: es una organización acéfala (voces: ¡no! ¡no!) pero ello mismo demuestra que vive por la misericordia de Dios (grandes aplausos).

Añade que él no se parece a Nocedal, ni posee aquellas dotes excepcionales de que Dios dotó a aquel hombre excepcional cuyo recuerdo perdura cada día con mayor vigor entre nosotros. Pero a pesar de ello y contra los augurios de los que profetizaban que el Integrismo se caería, no sólo no ha caído, sino que vive con vida robusta y... mejor que nadie. (Ovación). Agradece a los presentes su presencia, y las adhesiones enviadas por los que, contra su deseo, no han podido venir a Madrid, y saluda a los que concurren.

Luego exhorta a todos para que en los funerales hoy celebrados, dediquen una oración por el alma del excelentísimo señor Arzobispo de Santiago, que en su lecho de muerte, escribió las últimas palabras que su mano trazó con destino a EL SIGLO FUTURO.

Final de la Asamblea

Al terminar de hablar el señor Olazábal, el director de EL SIGLO FUTURO, señor Senante, propone que se celebren las sesiones de la Asamblea por la mañana y tarde de los días 20, 21 y 22; dando cuenta después, del obsequio que la señora viuda de Amezúa doña Luisa Mayo, hace al señor Obispo de Coria, y que en otro lugar reseñamos.

Esta sesión, que puede considerarse como inaugural de la Asamblea, se dió por terminada, en medio del mayor entusiasmo.

REGALO AL EXCELENTISIMO SEÑOR OBISPO DE CORIA

Ayer tarde, nuestro querido director don Manuel Senante, en compañía de nuestra amiguo queridísimo don Agustín G. de América y Mayo, visitaron al excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Coria, para hacerlo entrega de un obsequio que le ha dedicado la respetable señora doña Luisa Mayo, viuda de González Amezúa. El obsequio era el bastón que usó el que fué Arzobispo de Zaragoza, egregio Cardenal García Gil, uno de los asistentes al Concilio Vaticano, y Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

Valioso recuerdo histórico que el gran Cardenal español legó al morir a don Cándido Nocedal, que éste transmitió a su hijo don Ramón, que guar-

dó después la insigne viuda del que fué nuestro fundador, y que al morir doña Amelia Mayo pasó a su hermana doña Luisa, madre de don Agustín Amezúa.

El bastón, que es una hermosa copia de Indias, lleva contera y puño de oro; y en el puño grabadas las armas del Cardenal García Gil, cerradas por esta leyenda: "Al eminentísimo señor Cardenal García Gil, Arzobispo de Zaragoza"; y en el centro del puño, circundando su parte inferior: "El Seminario de San Carlos, 1877".

El excelentísimo señor don Pedro Sagura, que con tanto acierto y fruto gobierna la diócesis coriense, testimonió a sus visitantes su gratitud por el delicado presente.

EL DIA DE HOY

SOLEMNES FUNERALES

También con solemnidad, se cumplió en la mañana de hoy la primera parte del programa para el segundo de nuestras fiestas jubileras. No podía faltar en EL SIGLO FUTURO un recuerdo piadoso a los que nos precedieron en la lucha, y después de batallar denodados por la Iglesia por España, han ido a recibir la corona que Dios tiene reservada para los que perseveran hasta el fin.

En sufragio de las almas de éstos: fundador, redactores, colaboradores y cuantos con su apoyo material o moral han contribuido a que EL SIGLO FUTURO celebre jubilosamente esta su fiesta, se ha celebrado solemnisimo funeral en el que ofició el Rector don Pedro F. Latasa.

En la presidencia estaban con el queridísimo jefe, don Juan de Olazábal, el no menos querido director nuestro, don Manuel Senante, el reverendo Padre Federico Curries, franciscano de los distinguidos sacerdotes procedentes de Galicia y de Valencia, respectivamente, don Gumerindo Arias Erago y don Enrique Dalaguer Berna, don Hildebrando Alonso de Prado y señor Sevilla Villar (don Adarzo).

Después de la reseña, por cierto del más delicado, de los actos de ayer, hubo de añadir que la concurrencia que a don Juan de Olazábal le acompañó fue capaz de contener a la multitud de personas que se nos unieron y vivamente se lo agradecemos—en el homenaje piadoso a nuestros muertos ilustres.

FRATERNALES ADHESIONES

Entre las numerosísimas adhesiones recibidas a nuestras fiestas jubileras, queremos destacar las siguientes telegramas, cuyas frases de fraternal afecto y cuyos fervientes votos por el acierto de nuestra labor, nos mueven a agradecer con gratitud que nos honramos testimoniarlo:

SAN SEBASTIAN.—Director, redactores, colaboradores «La Constancia» felicitan cordialmente Decano, Prensa católica española, pidiendo a Dios luz para sostener integridad, doctrina; buen Religión y Patria.—Gonzalo García.

TUY.—«La Integridad» recoge el motivo celebratorio bodas oro valientes, causa católica, haciendo fervorosos votos continue largos años de prosperidad defendiendo santos intereses. Inspírese. Director.

CORUNA.—Gerencia, Dirección, Redacción, Talleres diario «Ideal Gallego» asocíase todo corazón público reina hoy entre nuestros hermanos mayores, cuya alegría compartimos. Hacemos votos porque defensor acérrimo verdad patria Prensa católica alcance nuevos merecedores lauros. Gerente Toubes.

OTRAS ADHESIONES

PALENCIA.—Saludo cariñosamente director, redactores; hago votos prosperidad valiente periódico, deseándole que quiera otros tantos años de vida. Vicario Capitulat.

CADIZ.—Pedrimos Santo Patrón cumplir bodas diamante, valeroso, adalid, Emborachado cordial, Magistrat) y Zacañas Vizcaína.

VILHAFRANCA.—Adh'rome fiestas bodas de oro imponderables SIGLO FUTURO. Pido al Señor bendiga Asamblea Comunidad Integrada, aspirándole a todo decisiones, Arcipreste.

SEO-URGEL.—«Desgracias». Adhesión entusiasta, fiestas jubileras, y recuerdos Asamblea. Misas celebradas, Grau, Martí, Canónigos.

PALMA.—Mil enhorabuena por muchos años, Antonio Canals, Canónigo Arcipreste, Antich.

SAN SEBASTIAN.—Junta local San Sebastián adhesión todo entusiasmo grandioso cincuentenario fundación del valiente heroico transtante SIGLO FUTURO y actos, solemne Asamblea, Comunidad Integrada, presidente, Jáuregui.

SAN SEBASTIAN.—Ausente Cuerno, ahí está mi alma. Pido oraciones sagradas Asamblea ver remezado propiamente y difundido SIGLO FUTURO, pero en breve por España y Mundo entero, ¡viva EL SIGLO! con cuatro páginas, pero mejor con su concurrencia y cuatro, administrador «Ce» suscripción.

ZARAGOZA.—Me asocio todos benéficos actos, saludos todos, Navascurua.

SAN SEBASTIAN.—Se asocia entusiastamente fiesta SIGLO FUTURO, Párraico, Zuzuyaya.

ZARAGOZA.—Imposibilidad asistir me uno de corazón fiestas, cincuentenario y Asamblea, Luis Navarro Canals.

SANTANDER.—Pío a Dios Patria Asamblea, pronto mi ánimo imposible concurrir, mi Acción anticipada afectuosos saludos, Manuel Solana.

HJAR.—Sier pre unidos celebramos